

tal: todo un inmenso campo de trabajo abierto á la actividad y á la inteligencia de los capitalistas y de los ingenieros de Bélgica.

“He procurado, dice al concluir su brillante estudio el Ministro belga en Teheran, llamar la atención de mis compatriotas sobre las grandes ventajas que encontrarían estableciendo con la Persia relaciones importantes de negocios.

“A ellos les toca aprovechar la ocasión que se les ofrece.”

He procurado á mi vez, con todo lo anterior, llamar la atención de los que se dignen leer este desaliñado informe, acerca de la diversidad de brillantes y sólidas aptitudes que caracterizan al Cuerpo Diplomático y Consular de Bélgica. Con razón producen sus concienzudos informes resultados tan grandiosos para el adelanto de la industria y el desarrollo del comercio belgas.

Seguiré ahora ocupándome por algunos momentos de dar una pálida idea de la interesante, sólida y bien entendida organización en el país belga, de:

LA ENSEÑANZA INDUSTRIAL, MERCANTIL, Y DEL ARTE INDUSTRIAL.

La instrucción pública es evidentemente uno de los más grandes deberes de un Gobierno, puesto que éste es el guardián de los intereses del pueblo, y debe proveer, por lo mismo, tanto á su desarrollo intelectual, como al perfeccionamiento de sus cualidades morales y al progreso de su fortuna material.

Convencido de esta gran verdad el ilustrado Gobierno belga, ha multiplicado por todas partes las escuelas, consagrándose á sus adelantos con preferente atención.

No me ocuparé en este informe sino de aquellos establecimientos exclusivamente destinados á la instrucción industrial, mercantil, y del arte industrial, de los cuales puede decirse sin exageración alguna, que son modelos en su género; que aseguran la preponderancia del comercio y de la industria de aquella culta nación y la colocan á la envidiable altura de los pueblos más adelantados de la Tierra.

En casi todos esos planteles preside á la enseñanza la idea capital de que el esplendor del arte aplicado á la industria no indica tan sólo el más alto grado de civilización de una socie-

dad, sino que es igualmente el signo indiscutible de su gran prosperidad.

En todos los centros obreros de Bélgica, por pequeños que sean, dice el eminente escritor francés Marius Vachon en su interesante estudio sobre las Escuelas de Bélgica y de Holanda, del que tomamos muchos de estos datos, se encontrará de seguro una Escuela industrial. La instrucción puesta allí al alcance del obrero, tiene por objeto darle conocimientos artísticos y científicos, que no puede adquirir en los talleres.

Desarrollase así su inteligencia, iniciándose en el conocimiento de las leyes generales que presiden á las transformaciones de la materia, y se provee de medios rápidos y prácticos de mejorar las condiciones económicas de su trabajo y, por lo mismo, su situación social.

En esas Escuelas industriales, que dependen esencialmente de los Ayuntamientos, los cuales gozan de la más completa libertad para organizarlas, el programa general de la enseñanza comprende: el dibujo en sus aplicaciones á la industria, la aritmética, elementos de álgebra, la geometría y nociones de contabilidad, de física, de química, de mecánica, de historia natural, de higiene y de economía industrial.

En cada localidad los estudios son principal-

mente dirigidos hacia el conocimiento de las industrias especiales que allí se desarrollan, y así, según el caso, la enseñanza de aplicación se consagra á la química industrial, ó á la metalurgia, ó al corte de piedras y de maderas, ó á la explotación de las minas, al manejo de las máquinas de vapor, á las construcciones, al tejido, á la tintura ó á las aplicaciones de la electricidad.

Pasan de cuarenta las Escuelas industriales de Bélgica, las cuales cuentan con una población escolar de más de diez mil alumnos, y entre ellas, las más importantes son las de Bruselas, de Charleroi, de Amberes y de Gante.

En la Escuela industrial de Bruselas, que con la de Gante será el motivo de este estudio, porque ambas pueden servir de tipo, está dividida la enseñanza en tres años de estudio.

En el primer año se cursa aritmética, álgebra, geometría, higiene y dibujo. En el segundo, geometría descriptiva, física, mecánica, contabilidad y dibujo. En el tercero y último, química, máquinas de vapor, economía industrial y cursos especiales de dibujo de máquinas y de dibujo industrial.

Este último comprende, según la especialidad á que se dedica el alumno, las aplicaciones á la ebanistería, al trabajo del hierro, á la ca-

rocería, al trabajo de los mármoles, á la albañilería, á la escultura, á la decoración, á los trabajos en plomo y zinc y á los trabajos en cristal.

Ultimamente, el curso de aritmética se dividió en dos; creóse un curso de elementos de construcción civil y otro de las aplicaciones más importantes de la electricidad.

La Escuela es enteramente gratuita y se halla perfectamente instalada en el primer piso de un palacio del "boulevard" de Hainaut. Posee una buena Biblioteca y un Museo industrial de la mayor importancia, y sus cursos son nocturnos. En el mismo local se encuentra establecida la Escuela de relojería cuyo material está constituido por instrumentos de precisión y de mecánica, de primer orden.

La Escuela industrial de Gante presenta un tipo diferente en cuanto á sus principios de organización. No es simplemente obrera, industrial y teórica, sino que es práctica en alguna de sus partes y profesional en otras, aspirando á la formación de contra maestres y de jefes de industria. Comprende cuatro grandes secciones.

La primera está especialmente destinada á los obreros, y los cursos tienen lugar el domingo en la mañana y los otros días desde las cin-

co de la tarde. La enseñanza comprende: la aritmética, elementos de álgebra, de geometría, de física, de química, de mecánica, de contabilidad, de conservación y manejo de máquinas de vapor y, por último, el dibujo lineal y sus aplicaciones á las máquinas y á la construcción.

La sección segunda está organizada para educar á los que han de ser contra maestres, dependientes ó empleados en la industria, la administración y el comercio. La enseñanza es de grado superior y los cursos son también nocturnos.

La tercera sección es una escuela de tejido cuya enseñanza teórico-práctica dura tres años.

La cuarta es una escuela especial del arte aplicado á la industria, y tiene por objeto formar dibujantes para los tejidos de todos géneros, para los encajes y bordados, los broncees y las alhajas, y la decoración en general.

Los candidatos deben tener catorce años á lo menos, saber leer y escribir correctamente, y conocer las cuatro reglas de la aritmética. Son entonces recibidos como alumnos de número.

Pero se ha juzgado útil al desarrollo de la escuela y á los intereses de la población, dejar á las diversas categorías de obreros la libertad de escoger y de seguir los cursos que les con-

vengan, haciendo á un lado el examen previo que pudiera intimidarlos.

En la tercera sección ó escuela de tejido, cuando el profesor juzga á los alumnos bastante adelantados en sus estudios, les proporciona muestras de los diversos tejidos para que los analicen y describan los medios de ejecutarlos.

Pónese entonces un taller á disposición de los alumnos para que se ejerciten en él, bajo la dirección del profesor.

En el curso de dibujo que completa esta instrucción profesional, los alumnos reciben la enseñanza de todas las aplicaciones del arte á la industria de los tejidos.

Tales son, en pocas palabras, las partes principales de la organización de la Escuela Industrial de Gante, que se halla perfectamente instalada en un vasto edificio construído *ad hoc*.

Hablando de ella, dice el Inspector general de la enseñanza industrial, el Sr. Rombaut:

“La industria ofrece á los buenos alumnos salidos de la Escuela, carreras fructuosas para la mayor parte de ellos, y brillantes para algunos.

“Gante cuenta con jefes de establecimientos cuya carrera toda ha sido hecha en la Escuela y que figuran entre los primeros industriales.

“Hay alumnos de esa Escuela que, como je-

fes de talleres, han sabido imprimir un nuevo impulso á diversos ramos de la industria, y otros que han logrado introducir allí industrias hasta entonces desconocidas en Gante.”

Tales son los servicios prácticos indiscutibles que ha prestado la Escuela, no sólo á la ciudad de Gante, sino á la Bélgica entera.

Por no alargar demasiado este informe, daré aquí por terminado lo que se refiere á las numerosas escuelas industriales de los belgas, y procuraré dar una idea de sus importantes

ESCUELAS DE COMERCIO.

Puede decirse que son numerosas, porque debe desde luego asentarse que en todos los Ateneos que son escuelas preparatorias para las carreras liberales y profesionales, en las que los estudios duran siete años, especializándose desde el quinto, para las ciencias, para las letras, para la industria y para el comercio, se hacen estudios industriales y mercantiles de la mayor importancia.

Esos estudios en los Ateneos se dividen en cuatro clases, según el importante trabajo del Sr. Leautey, del que tomo muchos de estos datos, y en la primera se enseñan:

Los principales deberes del comerciante. Agen-